

Mientras Trump dice que el ataque de EE.UU. contra sus instalaciones fue "devastador", un informe asegura que solo retrasó en meses su desarrollo.

Tras la guerra con Israel:

Las dudas que persisten sobre el estado del programa nuclear de Irán

Cómo se enriquece el uranio

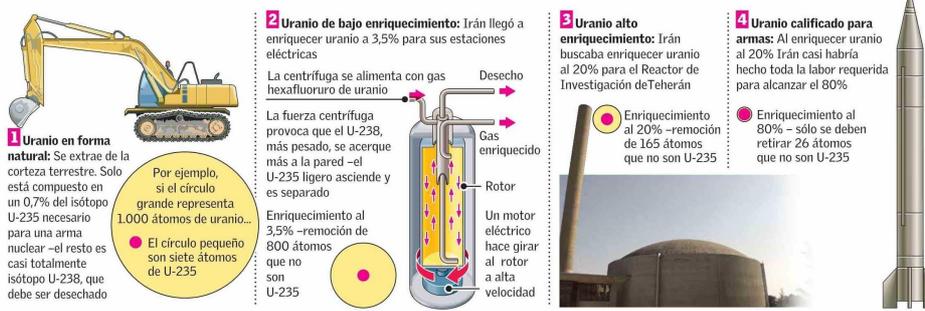
JEAN PALOU EGOAGUIRRE

La ya bautizada "guerra de los 12 días" entre Israel e Irán finalizó con una enérgica tregua entre ambas potencias de Medio Oriente, pero aún persiste la duda sobre si los ataques israelíes y estadounidenses contra las instalaciones nucleares de Teherán consiguieron su objetivo de bloquear su capacidad de desarrollar armas atómicas. Y si la República Islámica buscará recuperar rápidamente lo perdido, en medio de presiones para que vuelva a negociar con Washington y no le cierre la puerta a la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de la ONU.

El Presidente de EE.UU., Donald Trump, quien ordenó la Operación Marfil de Medianoche y el inédito uso de bombas antibunker GBU-57 contra las instalaciones nucleares subterráneas de Fordó, Natanz e Isfahán, ha sido el que más ha defendido la efectividad de estos bombardeos. "Como saben, el devastador ataque estadounidense a Fordó destruyó la infraestructura crítica del sitio y dejó la planta de enriquecimiento de uranio totalmente inoperativa", dijo ayer el mandatario, quien insistió en que los daños provocados "han afectado la capacidad de Irán para desarrollar armas nucleares durante muchos años" e incluso "décadas".

"Lo volamos todo", afirmó Trump. "Dije: Irán no tendrá armas nucleares. Bueno, lo volamos por los aires. Hasta el reino de los cielos", señaló, y comparó los ataques contra Irán con las bombas nucleares contra Nagasaki y Hiroshima, en el sentido de que "también terminaron la guerra".

Israel valoró de manera similar los ataques contra la infraestructura nuclear iraní. Si bien el portavoz del Ejército, Effie Defrin, fue inicialmente cauto y advirtió ayer que "aún es pronto para evaluar los resultados", más tarde el jefe del Estado Mayor, Eyal Zamir, fue categórico: "Según la evaluación de altos oficiales de inteligencia de las Fuerzas de Defensa de Israel, el daño al programa nuclear no es localizado, sino sistémico (...). El proyecto nuclear iraní ha sufrido daños graves, amplios y profundos, y ha sufrido un retraso de años", aseguró.



Fuente: Graphic News



TRAS EL FIN de los bombardeos, Israel reabrió su espacio aéreo y autorizó las operaciones de las aerolíneas.

Un retraso de solo meses, no años

Otras fuentes, sin embargo, advierten de un daño más acotado y posiblemente reversible.

Según un informe clasificado de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) de EE.UU., que fue filtrado por medios como The New York Times y CNN, los ataques no eliminaron "por completo" las centrifugadoras ni las reservas de uranio enriquecido de Teherán, y en lugar de eso solo bloquearon las entradas de algunas centrales, sin destruir las instalaciones subterráneas. El reporte también sugiere que al menos una parte del uranio altamente enriquecido de Irán, necesario para crear un arma nuclear, fue trasladado fuera de múltiples sitios

antes de los bombardeos.

En esa línea, la firma de imágenes satelitales Maxar Technologies dijo que sus satélites fotografían camiones y excavadoras en el sitio de Fordó a partir del 19 de junio, tres días antes de que los estadounidenses atacaran, y que imágenes posteriores revelaron que las entradas de los túneles en ese complejo subterráneo habían sido selladas con tierra.

El informe de la DIA concluyó que el impacto de los ataques a la infraestructura iraní no retrasará en "años" su programa nuclear, sino solo en "meses".

Según Avraham Sela, profesor de Relaciones Internacionales de la Hebrew University of Jerusalem, si se confirmaran estos reportes será cuestionado el éxito de toda la ofensiva israelí. "Desde el

principio, los objetivos de Israel en esta guerra se definieron en términos inalcanzables. La eliminación del proyecto nuclear de Irán está lejos de haberse logrado —Irán aún poseería unos 450 kg de uranio enriquecido al 60%—, y lo mismo ocurre con el objetivo de destruir el arsenal iraní de misiles balísticos", asegura.

"Incluso si los sitios nucleares bombardeados fueron completamente destruidos, a menos que se alcance un nuevo acuerdo entre EE.UU. —y, deseablemente, también con Rusia, China y la UE— e Irán sobre la entrega del uranio ya enriquecido por parte de este último, la estricta prohibición del enriquecimiento de uranio por parte de Teherán y la no producción de misiles balísticos, Irán podría recuperar sus capacidades en estos

ámbitos en uno o dos años", afirma Sela. "¿Y entonces qué? ¿Irán buscaría clandestinamente producir rápidamente un artefacto nuclear? ¿Israel optaría por otra guerra preventiva, para la cual las instalaciones iraníes estarían mejor protegidas, la defensa aérea mejor preparada y un arsenal mucho mayor de misiles, más sofisticados y precisos?".

¿Fin a la cooperación con el OIEA?

Trump dijo ayer que EE.UU. volverá a hablar con Irán la próxima semana sobre la posibilidad de retomar las negociaciones nucleares, con la intención de firmar un nuevo acuerdo que reemplace al llamado JCPOA, que fue firmado por Teherán y las potencias mundiales en 2015, y del cual Washington se retiró unilateralmente en 2018, durante el primer mandato del republicano.

No está claro, sin embargo, si la vía diplomática está totalmente abierta, en la medida en que Irán —que siempre ha sostenido que su programa nuclear tiene carácter pacífico y de uso civil— ha dado señales de que estará menos dispuesto a colaborar.

"El Organismo Internacional de Energía Atómica, que se negó incluso a condenar mínimamente el ataque a las instalaciones nucleares de Irán, puso en juego su credibilidad internacional", afirmó ayer el presidente del Parlamento iraní, Mohammad Bagher Ghalibaf, antes de que los legisla-

INSPECCIÓN

El director del OIEA, Rafael Grossi, dijo que Irán tiene la "obligación" de mostrar a los inspectores su material nuclear. "No es un favor", afirmó.

dores aprobaran (con 221 votos a favor, ninguno en contra y una abstención) suspender toda cooperación con el OIEA, una decisión que todavía necesita el visto bueno del Consejo de Guardianes de la Revolución y la firma del Presidente Masud Pezeshkian.

Irán también anunció que preparaba un proyecto de ley para abandonar el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), que Teherán suscribió en 1968 y compromete a los países firmantes a no desarrollar armas nucleares.

"En apenas 12 días, Israel y EE.UU. han destruido el TNP y, de hecho, el régimen de control nuclear que ha existido durante décadas", plantea Mouin Rabbani, analista del Middle East Council on Global Affairs, quien considera poco probable que Teherán vuelva a las negociaciones con Washington si es que no abandona su exigencia de que Irán renuncie a cualquier programa de enriquecimiento de uranio, aunque sea para uso civil. "¿Expulsará ahora Irán a los inspectores del OIEA, se saldrá del TNP, permanecerá fuera de él como Israel y, como este último, desarrollará en secreto una bomba nuclear?", plantea. "El liderazgo iraní estará bajo una tremenda presión, tanto desde sus propias filas como de la sociedad iraní en general, para dar ese paso. Ahora podría parecerle que ya no es útil seguir utilizando su estatus de umbral nuclear como palanca en las negociaciones con Occidente", añade.

Sela considera que el conflicto no cambiará la ambición de Irán. "Un escenario más realista es que la élite gobernante iraní saque las conclusiones opuestas de la guerra: adoptar una política de ambigüedad en sus negociaciones con EE.UU., mientras avanza rápidamente hacia el desarrollo de una bomba nuclear o, al menos, hasta alcanzar el umbral de producción de una bomba nuclear".

